

La “Cuestión agraria” a comienzos del siglo XX en la obra periodística de Francisco Arias Abad

El desafío de buscar y contar los puntos convergentes entre el Reformismo Agrario Liberal y la Doctrina Social de La Iglesia

ANDRÉS BORREGO TOLEDANO¹

A modo de complemento de la comunicación que presenté en el I Congreso de la *Cátedra Blas Infante* en la que abordé la trayectoria personal y profesional del periodista, maestro y escritor, Francisco Arias Abad (Linares, 1882 - Andújar, 1967)². En esta ocasión, y, al hilo de la temática de este II Congreso, “El problema agrario andaluz a comienzos del siglo XX”, abordaré la línea de pensamiento que late en su extensa obra periodística, especialmente entre los años 1906 y 1919, años decisivos en la Historia de España y marcados por la reacción y búsqueda de soluciones al problema que supuso para la conciencia nacional el “Desastre de Cuba” en 1898³. Dicha búsqueda y sus repercusiones fueron el colofón

¹ Andrés Borrego Toledano es licenciado en Filosofía y Profesor del IES “Ntra. Sra. de la Cabeza” de Andújar. Email: bocatogas@hotmail.com

² Andrés BORREGO TOLEDANO, “Francisco Arias Abad; un maestro y periodista para recordar”, en *Andújar para la Historia de Andalucía, Anuario Cátedra Blas Infante*. Ayuntamiento de Andújar, 2018.

³ Fueron muchas y variadas las propuestas que, desde diversos ámbitos de la sociedad se ofrecieron durante las dos primeras décadas del siglo XX; pocas fueron asumidas por los gobernantes, pues eran parte del problema, si bien, fueron puestas en marcha desde diversos frentes. Las heridas que dejó el “Desastre de Cuba”

en algunas provincias, como Jaén, a una cascada de problemas derivados de catástrofes naturales como las tormentas de pedrisco y lluvias torrenciales, a las que se unió la incidencia de la epidemia de cólera de 1885 y el descenso de los precios del plomo que hundió en una larga crisis a toda la cuenca minera. Jaén iba a comenzar el siglo con sus dos principales fuentes de riqueza, la agricultura y la minería, en crisis. No era fácil salir de la situación en una provincia con una escasa y deficiente o nula actividad industrial, debilitada por una deficiente red de trasportes y sin sistemas financieros de ahorro y apoyo.⁴ Para conocer en profundidad el fondo y contexto de lo que venimos llamando “el problema del campo” en España, la obra de referencia a nivel nacional es la escrita por Malefakis⁵; a nivel andaluz, la publicada por Joaquín Díaz del Moral⁶, y en la provincia de Jaén es imprescindible el estudio documentado y extenso realizado por Luis Garrido González⁷. Con solo leer estos documentos reseñados por el autor, podemos hacernos una idea de la situación del campo en Linares y Jaén en los años que nace y trabaja Francisco Arias Abad. Sobre ella escribió y se posicionó⁸.

En relación a la provincia de Jaén a comienzos del siglo XX solo hay que ver diversas estadísticas relacionadas con la pobreza, el analfabetismo o la agricultura, para conocer el preocupante panorama del campo⁹.

en 1898, tardaron el cicatrizar. El diagnóstico, al igual que el tratamiento adecuado para sacar al país de la precaria situación, lo iban realizando y dando a conocer, con mayor o menor acierto, un nutrido grupo de políticos, filósofos, pensadores y escritores de la llamada “Generación de 1898”, como lo hicieron más tarde los componentes de la llamada “Generación de 1914”.

⁴ Julio ARTILLO GONZÁLEZ, “Conflictividad electoral en el periodo de la Restauración 1875-1923”, en *Nueva historia contemporánea de la provincia de Jaén (1808-1950)*, IEG, Jaén, 1994.

⁵ E. MALEFAKIS, *Reforma Agraria y Revolución Campesina en la España del siglo XX*. Barcelona. Ariel 1972.

⁶ J. DIAZ DEL MORAL. *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Antecedentes para una reforma agraria*. Madrid. Alianza, 1977.

⁷ Luis GARRIDO GONZÁLEZ. *Riqueza y tragedia social. Historia de la clase obrera en la provincia de Jaén (1820-1939)*. Diputación Provincial, 2 vols. Jaén, 1990.

⁸ “Condiciones de vida y de trabajo de los obreros agrícolas de Linares en 1886; “Condiciones de trabajo de los obreros agrícolas en la provincia de Jaén en 1903-1904”; “Condiciones de vida de los obreros de Jaén capital en 1906” y, pasado el tiempo, “Visión de la burguesía sobre las condiciones de vida y de trabajo de los obreros jienenses en 1919”.

⁹ Jaén tenía una población con una tasa del 81% de analfabetismo; con grandes latifundios, pues entre 1900 y 1911, las grandes fincas pertenecientes cada una a un

Y en cuanto a la clase política, Jaén seguía en manos del sistema de "turno", consagrado por la Constitución de 1876 y apoyado por el sistema electoral caciquil de los dos grandes partidos, el Partido Conservador, liderado por Prado y Palacio, y el Partido Liberal, por Ruiz Jiménez. Ambos conocían el diagnóstico y la enfermedad y ambos coincidían en la urgencia en afrontar tres problemas urgentes: la escasa educación, la renovación de la clase política y la modernización del mundo agrario. La tasa de analfabetismo y las ineficaces medidas tomadas por una clase política, ya caduca, eran insuficientes y el problema agrario, no era ya solo cuestión de modernización, sino un problema social que estaba creando una peligrosa brecha entre propietarios y agricultores. La situación de Jaén era bien conocida a nivel nacional. Joaquín Costa, un representante del Regeneracionismo, tras doctorarse en Filosofía y Letras, logro la titulación de Notario, función que estreno en Jaén entre los años 1888 y 1891. En dos de sus obras "Colectivismo Agrario en España" (1898) y "Oligarquía y caciquismo" (1902), se encuentran ecos de su experiencia en Jaén¹⁰. Era el momento del nacimiento de la colectivos reivindicativos en el mundo obrero. En España, a finales del XIX, habían ido surgiendo agrupaciones de trabajadores con conciencia de clase, alentados por emergentes grupos políticos, especialmente por el PSOE a través de su sindicato UGT¹¹. Este es el panorama en el que tendrá que trabajar,

solo propietario arrojaban un saldo de 20 propietarios que poseían 47.438 hectáreas de tierra. El latifundio se repartía entre el cereal y el olivar.

¹⁰ "Lo que ha dado lugar al llamado problema agrario o cuestión social de los campos, y que he comprobado en tantos lugares, pero especialmente en la provincia de Jaén, se reduce escuetamente a estos sencillos términos: que el jornalero, como en general todo el que vive próximo a esa condición, sin excluir algunos labradores, que viven peor y con más apuros y agonías que él- que el jornalero, repito, aun con la ayuda de su familia, no gana lo estrictamente preciso para sustentarse; que para vivir vida medianamente humana, necesita con absoluta necesidad bastante más de lo que gana; y que no ganándolo, salda el déficit con privaciones, con escaseces, con enfermedades, acostándose todas las noches con hambre, llegando viejo a los cuarenta años, viviendo por término medio diez, quince y aun veinte años menos que las clases acomodadas que comen lo preciso y trabajan moderadamente"

¹¹ En la provincia de Jaén será en 1870 cuando, en Linares, se registra documentalente la primera organización obrera, seguida de otras en Andújar, Baeza, Jaén, Jimena, Úbeda y Villacarrillo, todas ellas en 1873. La mayoría de estas agrupaciones estaban formadas por trabajadores de sectores industriales, comerciales

desde su mesa de redacción como periodista y desde su punto de vista como creyente Arias Abad.

I. UN PROBLEMA VISTO DE FORMA CONJUNTA DESDE POSICIONES DISTANTES

En la trayectoria biográfica de Francisco Arias Abad, su posicionamiento ideológico entorno a la llamada “cuestión agraria” está marcada por tres etapas en las que va evolucionando según van sucediéndose los acontecimientos históricos. *Una primera etapa está ligada estrechamente al periodismo, concretamente a las cabeceras propiedad de los máximos representantes del Partido Liberal.* Desde 1906 hasta 1919 sus apariciones en la prensa liberal son casi diarias. Como veremos en esta primera etapa, su posicionamiento ante el debate del campo se advierte más en los editoriales que los artículos propios con su firma. *La segunda etapa, entre 1919 y 1936, está marcada por su trabajo como maestro, colaborando esporádicamente en la prensa, si bien no entraremos en ella directamente.* Solo indicar que fueron años convulsos en lo que al problema agrario se refiere y marcados más por el sindicalismo socialista emergente, cuyos principios no eran compartidos por el periodista liberal. Aun así, durante sus años dedicados a la docencia, Arias Abad escribió varios artículos hablando de la necesidad de que, en las escuelas rurales, se educara con medios oportunos a los alumnos para que pudieran iniciarse de modo más formado a su trabajo como jornaleros, así como en lo relacionado con el problema del absentismo escolar, propio de una época en la que los padres retiraban a sus hijos de la escuela para trabajar en el campo. El desafío contra el absentismo es abordado en varios artículos periodísticos escritos en revistas educativas. Y la tercera etapa profesional, paralela a las otras dos, era su *compromiso con la Doctrina Social de la*

o de oficios varios; las agrupaciones agrarias fueron más tardías, dado el miedo a represalias del trabajador agrícola por parte del fortalecido sistema “caciquil” de la época. Será más tarde, y de la mano de las ya fuertes agrupaciones sindicales, cuando vayan surgiendo entre los campesinos agrupaciones locales con conciencia de clase. A partir de la fundación de la primera Agrupación Local del PSOE en Linares, en 1887, arranca la trayectoria del movimiento obrero provincial y lo hará con la fundación de la UGT al año siguiente, en 1888. Hasta el año 1913, no se implantará la CNT, concretamente en Quesada.

Iglesia y con los proyectos de ésta para llevarlos a cabo como medio de contrarrestar el laicismo de la Escuela Moderna y de la Institución Libre de Enseñanza. Veamos su posicionamiento ideológico y actividad en los temas agrarios en las dos vertientes de la comunicación y en cada una de las tres etapas reflejadas.

II. ARIAS ABAD, EL PERIODISTA LIBERAL INTUITIVO E INFLUYENTE

Para Arias Abad el tema agrario y sus dificultades no eran desconocidos antes de comenzar su tarea periodística. Había nacido en Linares en 1882, y pese a que se trasladara a vivir a La Iruela, cerca de Cazorla, siendo niño, debió conocer dicha realidad de cerca. Durante su adolescencia en la localidad serrana, fue testigo de cómo en aquella comarca, la vida de los trabajadores del campo era más dura aún. Ya en Jaén, en el ejercicio del periodismo pudo conocer de cerca los años del movimiento agrario, así como el origen y canalización de la lucha obrera organizada y cuyo desarrollo posterior es paralelo a la época más intensa de Francisco Arias Abad como periodista. Concretamente, desde 1906 hasta 1919, es cuando, coincidiendo con el recrudecimiento del problema durante el "Trienio Bolchevique", aunque continuó escribiendo, se dedicó más a su tarea docente ya hasta su jubilación, colaborando de forma esporádica en prensa, pero dedicado más a la literatura escolar.

No debemos olvidar la gran importancia de la prensa de estos años, convirtiéndose en uno de los potentes medios de difusión de ideas políticas, no solo de los grandes grupos monárquicos, incubados en la Restauración, como eran los Partidos Conservador y Liberal, sino también en las publicaciones que iban surgiendo desde los grupos ideológicos de izquierdas y que ya empezaban a organizarse en la clandestinidad. La línea editorial de cada cabecera era la marcada por el propietario, siempre político o editor que buscaba influir en el entramado ideológico del momento, no solo en España y en Andalucía, sino en Europa en unos momentos de aislamiento nacional. En Jaén, el fenómeno más relevante y controvertido en la prensa, estaba relacionado con la cuestión agraria, dado que se trataba de una de las provincias más marcadas por la problemática del campo por su carácter rural, el hegemónico poder de las

oligarquías y el gran sector de población dedicado a las tareas agrícolas, así como en elevado nivel de desempleo en este sector.¹²

En Arias Abad, tanto en el planteamiento de los temas del campo, como en el posterior desarrollo y opiniones, encontramos su posicionamiento ideológico, social y político sobre la cuestión agraria. En los medios políticos y periodísticos de la ciudad, Arias Abad era considerado la voz oficial del liberalismo, si bien, desde 1913, se distancia del ala más progresista, la de Canalejas, y apoyará la más moderada, liderada por el Conde de Romanones. Las cabeceras para las que trabaja, así como las ideologías liberales que difundía la prensa en la que escribía, eran las correas de transmisión de las políticas agrarias del Partido Liberal, algunos de cuyos próceres nacionales y provinciales, eran los propietarios de varias rotativas provinciales de diarios, semanarios o revistas mensuales. Sirva como ejemplo el caso de Joaquín Ruiz Jiménez, quien, entre Madrid y Jaén llegó a ser propietario de 13 cabeceras de prensa.

Fue en estos periódicos de corte liberal en los únicos en los que trabajó, manteniéndose en ellos desde que llegó a la capital en 1906 para colaborar en el *“Correo de Jaén”*, que, aunque con cierta apariencia de independiente, dejaba ver su lado conservador, periódico que a los dos años pasó a manos de un nuevo propietario, también liberal, pero del ala de Canalejas y bajo la dirección de Pedro Villar. Paralelamente nació otra cabecera de la misma línea canalejista *“El Heraldo de Jaén”*. En 1911, ambos periódicos se cerrarían y se fusionaron en 1913 como trisemanario con el nombre *“La Solución”*, convirtiéndose en el único periódico liberal democrático hasta su desaparición en 1917. Sobre su itinerario, estilo y actividad periodística durante este primer periodo me remito a la ponencia del curso anterior¹³.

La confianza puesta en el periodista Arias Abad, hizo que le encargaran los editoriales, muchos de ellos dedicados a las reformas agrarias propuestas por el efímero gobierno de José Canalejas¹⁴. A finales de 1911

¹² Antonio CHECA GODOY. *Historia de la prensa Jienense (1808-1983)*, Diputación Provincial. Jaén. 1986.

¹³ Andrés BORREGO TOLEDANO, “Francisco Arias Abad; un maestro y periodista para recordar”, p.....

¹⁴ José Canalejas Méndez (Ferrol, 1854-Madrid, 1912) tras unificar algunas corrientes interiores del liberalismo, fue presidente del Consejo de Ministros entre el

Arias Abad fue contratado para trabajar en la prestigiosa e influyente revista *“Agricultura Española”*, dedicada de forma especial al seguimiento de las reformas agrarias del gabinete de Canalejas. A finales de 1912, tras el asesinato del presidente, vuelve a Jaén y es nombrado redactor jefe de *“La Solución”*. Tras la división del Partido Liberal a la muerte de quien había logrado un consenso entre las diversas facciones, vuelven las fisuras, y Arias Abad se adhiere al ala del Conde de Romanones, aunque distanciándose lentamente.

Arias vivió muy de cerca los debates parlamentarios en torno a las reformas agrarias, sirviendo con su pluma y artículos, desde una posición más propagandística, lo que hoy podríamos llamar oficina de prensa, las reformas agrarias, si bien discrepaba de otras reformas, especialmente de las que afectaban a sus creencias católicas, aunque sin mostrar en momento alguno sus puntos de vista desde la beligerancia. En los editoriales del periodista jienense se advierte su optimismo con las reformas relacionadas con la “Cuestión Social”. Simpatizaba especialmente con aquellas en las que el progreso se vertebraba sobre la base del diálogo y la dignidad de la persona y en las que la forma de resolver los conflictos laborales fuera mediante el arbitraje y la negociación entre patronos y obreros. La colaboración de mutuo entendimiento, en la que tuvieron un papel relevante algunas fuerzas sindicales, se tradujo en medidas como, entre otras, las encaminadas a mejorar las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera, ⁴la regulación de los contratos de aprendizaje

9 de febrero de 1910 y el 12 de noviembre de 1912, periodo en el que tuvo que formar hasta tres gobiernos para poder impulsar su programa de reformas. Durante los dos años de gobierno, tuvo que atender, no solo los frentes abiertos en el Congreso con las reformas legislativas, sino las reacciones y respuestas a esas reformas: obligatoriedad del servicio militar, la limitación de las Órdenes Religiosas mediante la llamada “Ley del Candado”. Aunque Canalejas se declaraba católico, apoyó la libertad de cultos, la educación laica, la secularización de la sociedad y el cambio en las relaciones Iglesia-Estado. Por otro lado, tuvo que afrontar las consecuencias de la ocupación de Larache, el intento de solucionar el “problema catalán”, sofocar la rebelión republicana de 1911 y las huelgas de 1912, año en el que, el 12 de noviembre fue asesinado en la Puerta del Sol por el anarquista Manuel Pardiñas. Su muerte le impidió llegar a realizar las reformas políticas que pretendían transformar el régimen existente en una verdadera democracia que acabara con el caciquismo y el fraude electoral. A su muerte, se produce la crisis y la pugna por el liderazgo del Partido Liberal.

para acabar con los niños explotados en el campo, la prohibición del trabajo nocturno para las mujeres, la llamada “ley de la silla” para las operarias y la reforma de los tribunales industriales. No obstante, no logró sacar adelante una de las reformas más apoyadas por el periodismo liberal, como la ley de contratos colectivos de trabajo.

Arias Abad en la sección diaria “*Notas fugaces*”, publicadas en el “*Eco de la Provincia*” años más tarde, haría varias reseñas a cómo la presión sindical de agrupaciones de izquierdas en esos años de reformas, primaron más los intereses políticos que las leyes reformistas, las primeras en España, y las hicieron fracasar, por estrategia pura, con huelgas y disturbios. Debió ser una situación que le dolió, pues fueron varias las ocasiones posteriores en las que se refiere a estos años como “oportunidad perdida”.

En sus editoriales firmados, según se aprecia en el estilo de los periódicos canalejistas citados, se advierte el apoyo y explicación del espíritu de la reforma que pretende el liberalismo-democrático. Arias Abad escribirá frecuentemente, durante los debates parlamentarios, diversos artículos sobre la reforma social en los que aborda la necesidad de que salgan adelante estas leyes, así como otros proyectos que acabaron con la muerte de Canalejas, de ahí su satisfacción a que estos fueran retomados posteriormente por Romanones. Caben destacarse por su relevancia los que se preocupaban de las condiciones de vida de los jornaleros, los que priorizaban la importancia de la educación para solucionar los problemas relacionados con el campo y la necesidad de la creación de Escuelas Agrícolas, los que procuraban propuestas de modernización de los medios e instrumentos para mejorar la productividad agraria y aquellos que abogaban por la necesidad de la creación de industrias para el tratamiento de la producción. Son reformas que tímidamente abordara el sucesor de Canalejas, Álvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones, que fue presidente del Consejo de Ministros y al que sucedió otro presidente también asesinado al poco tiempo, Eduardo Dato. Reformas que, dadas las circunstancias, hubieron de suspenderse dado el nivel de violencia social de esos años.

Arias Abad sigue ejerciendo el periodismo en la capital hasta 1919 continuando la línea conservadora del liberalismo en la mayoría de sus publicaciones. En “*El Eco de la provincia*” y “*El Porvenir*”, si bien se advierte

una menor producción, sin embargo, los artículos que abordan la cuestión agraria, entre 1916 y 1919, tienen un tono más alejado del posicionamiento anterior. La razón no es otra que el inicio en 1917 del "Trienio Bolchevique", que en Jaén hizo que las líneas editoriales de la prensa se posicionaran en los extremos. Fue en este tiempo, como veremos a continuación, cuando Arias Abad intensifica su relación con el sacerdote Pedro Poveda a quien conoció en 1914 y entrevistó sobre la pobreza de la zona de Guadix, en donde el sacerdote linarense, hoy santo, había realizado una gran labor de ayuda a las personas más desfavorecidas desde la enseñanza y la pedagogía propia de la Institución creada por él. Su interés, conocimiento y preocupación por el papel de la Iglesia en el mundo obrero, se pondrá de manifiesto de forma más evidente a partir de finales de la década, cuando, tras aprobar las oposiciones a Magisterio, se dedica a la enseñanza, siguiendo el consejo de Pedro Poveda.

Sus ideas liberales debieron mantenerse pues, en 1936, en Andújar, se afilió a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), agregada a la UGT y de la que fue su Secretario y Presidente. Durante los primeros años de la guerra, trabaja dando clases en la Escuela de "Las Capellanías", que se encontraba en la Sierra de Andújar, como otras escuelas que se crearon provisionalmente para salvaguardar a los alumnos de los continuos bombardeos, durante el asedio al Santuario de la Virgen de la Cabeza¹⁵.

III. IDENTIFICADO CON LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

1. RERUM NOVARUM

Nunca ocultó sus creencias religiosas, así como su crítica a las posturas integristas en cuanto a los temas sociales. Durante su trayectoria periodística y literaria en temas sociales y agrarios fue un entusiasta del cambio que produjo la Iglesia, mostrando ser un ferviente seguidor de la

¹⁵ Santiago de CORDOBA: Biografías en Fundación Pablo Iglesias "Al estallar la guerra es detenido, pero el Presidente del Frente Popular, Cristóbal Fernández, le liberó de la milicia urbana; no obstante, el 7 de noviembre de 1937 fue declarado desafecto al régimen republicano, aunque continuó protegido y al finalizar la guerra fue detenido, pero puesto en libertad casi inmediatamente al recibir toda clase de avales, destacando el del Inspector Jefe de Primera enseñanza Agustín Serrano de Haro".

doctrina social presentada en la encíclica *Rerum Novarum*, promulgada en 1891 por el papa León XIII. Sobre el espíritu de este texto pontificio escribió en diversos periódicos locales y nacionales y dio conferencias en distintos foros: “El Papa ha dado un giro fundamental y ha acusado cómo la Iglesia ha tratado las cuestiones sociales hasta ahora, ofreciendo a la vida pública una alternativa al movimiento obrero. Las organizaciones católicas tienen aquí una carta de derechos sociales. La Iglesia ha terminado, no solo por ser consciente de los abusos que el sistema capitalista generaba, sino también que no bastaba con pedir resignación a los obreros y apelar a las conciencias de los patronos”¹⁶.

Aunque, en otro momento, ante la crítica recibida por parte de algún sector eclesiástico, escribió otro artículo en el que, entre otras cosas decía: “Pero eso no significaba que se defendiese la lucha de clases, que fue especialmente condenada. La propiedad privada era sagrada y el socialismo era una doctrina considerada errónea y materialista. Para conseguir la convivencia social había que apelar a la justicia, aunque también a la caridad, como medios para resolver los conflictos”¹⁷ Siguiendo el espíritu de la encíclica y de la reforma de canalejas decía en otro momento: “El Estado debía garantizar los derechos de los más desfavorecidos, proteger el trabajo y promover una legislación social. Por otro lado, defendía la creación de un sindicalismo católico que hiciera competencia al sindicalismo de clase”¹⁸.

2. CÍRCULOS CATÓLICOS OBREROS. PEDRO POVEDA

Para él fue muy importante, en la evolución de su pensamiento sobre cómo la Iglesia debía atender el mundo agrícola y obrero en respuesta a los movimientos obreros marcados por el marxismo revolucionario, su relación con el Padre Poveda, quien lo hace miembro del Circulo de Obreros católicos de Jaén, además de animarlo a estudiar magisterio. De hecho, ambos abandonan Jaén el mismo año, Poveda para vivir y seguir su tarea apostólica en Madrid y Arias Abad para ejercer de maestro. Durante esos años conocerá a un grupo de teresianas, del círculo cer-

¹⁶ Pueblo Católico. Jaén 7 de junio de 1907.

¹⁷ El Eco de la Provincia. Mayo de 1916.

¹⁸ El Correo de Jaén. Septiembre de 1910.

cano a Poveda, con quienes seguirá escribiéndose y a las que, poco más tarde implicará en un proyecto en Andújar como veremos. Arias Abad se sintió muy identificado con las ideas sobre educación-progreso y fe como Pedro Poveda, y como maestro especialmente, convencido de la enseñanza como la mejor forma de acabar con los desequilibrios sociales. Toma varias veces en sus escritos el ejemplo de su paisano linarense, seis años mayor que él. Y cita con frecuencia todo lo referente a la labor del santo en Guadix diciendo: "Su actividad educativa en Guadix "dice" de esta convicción. Su presencia y acción en esta zona, humanamente olvidada, fue muy fecunda. Compartió la vida con los habitantes de las cuevas e hizo suyos su precariedad de vida y sus problemas, fundando escuelas, comedores y talleres, y ocupándose no solo de los niños, sino de los hombres y mujeres de aquella zona para ayudarles a ser personas"¹⁹.

3. SEMANA SOCIAL EN ANDÚJAR EN EL VII CENTENARIO DE LA APARICIÓN

Conforme avanzaba la década de los años veinte, Arias Abad fue dejando la actividad periodística de primera fila, aunque no sus colaboraciones esporádicas y sus inquietudes sociales en el marco de sus creencias. Una prueba la tenemos en cómo, apenas un año después de llegar Andújar, dado su prestigio como periodista y escritor, el 24 de enero de 1926, fue elegido secretario de la Comisión Ejecutiva de la Cofradía Matriz para la preparación de los actos del VII Centenario de la Aparición de la Virgen de la Cabeza, aunque al poco tiempo dimitió por entender que necesita más tiempo para preparar e impartir sus clases. Aun así, propuso que abriera el programa de las celebraciones una semana de estudios relacionados con la entonces palpitante actualidad, el mundo obrero, comprometiéndose él a organizarlo en sus detalles ya buscar ponentes de altura. Se trataba de celebrar una Semana Social desde 14 al 21 de noviembre de 1926.

El intenso programa de actos, que a todos los niveles se celebraron entre los años 1927-1928, se abrió con esta Semana Social celebrada en el antiguo Teatro Principal. El planteamiento que dio a la semana, tenía dos objetivos fundamentales: que los actos no solo quedaran en meros

¹⁹ Boletín de la Institución teresiana. Marzo de 1924

eventos litúrgicos y devocionales, y que, pues era la Virgen el centro de ellos, las ponentes de las conferencias fueran, en su mayoría, mujeres. Eligió a destacadas profesoras universitarias, escritoras y expertas conocedoras de la realidad social, especialmente relacionadas con la Institución Teresiana, que él bien conocía por su amistad y trato personal con el fundador Pedro Poveda con quien coincidió todos los años de su estancia en Jaén. Las ponentes fueron María Perales y Mercedes Quintanilla, concejales del Ayuntamiento de Madrid y expertas en cuestiones sociales; María Nieto, Tesorera Nacional de la Confederación de Obreras Católicas, Josefina Grosso y María Echarri, de la Institución Teresiana, acompañadas por el abogado de Linares Julián Delgado Martos.

Los temas abordados fueron, sobre todo, cuestiones sociales y laborales del mundo obrero, incidiendo de forma especial en el ámbito de los niños y de las obreras. Entre las conclusiones se comprometieron a constituir en la ciudad un sindicato católico de mujeres trabajadoras²⁰.

Arias Abad colaboró con varias iniciativas diocesanas relacionadas con el catolicismo social. Escribió para *“El Obrero Católico”* y colaboró en el Círculo Católico Obrero de Andújar, dejando de hacerlo cuando se convirtió, durante la II República, en grupo político derechista *“Agrupación Agraria”*.

4. CODA: APROXIMACIÓN A LA OBRA PERIODÍSTICA Y BIBLIOGRÁFICA RELACIONADA DIRECTA O INDIRECTAMENTE CON EL “PROBLEMA AGRARIO” Y CON LA “DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA”

a. En lo que se refiere a artículos de prensa, la cuestión agraria

Es abordada con más extensión en los editoriales de *“El Correo de Jaén”*, especialmente en los de los años 1910 y 1911, así como en 1912 en *“Agricultura Española”* y en 1913, en *“Solución”*. Igualmente, en el *“Eco de la provincia”* en la sección diaria, entre junio-julio de 1915, recogidos en la carpeta *“Colección de artículos periodísticos de Arias Abad”*. 1915. BIEG. Jaén, y en donde habla de las necesidades educativas, técnicas, sociales, domésticas y económicas de los trabajadores del campo.

²⁰ El Pueblo Católico. Diciembre de 1926

b. Su apoyo a la Iglesia y a los Círculos Obreros Católicos

Se ve reflejado en algunos artículos ocasionales en el periódico oficial del Obispado "El Pueblo Católico", siendo criticadas sus opiniones en diversas cartas de lectores al director. Igualmente, en la revista "Mirando al Santuario", de Andújar, en 1926 y 1930 en que aparecen artículos dedicados a temas de Doctrina Social de la Iglesia. En el **ámbito** docente, destaca su colaboración con "Escuela Española", en 1923 y 1928 en donde publica artículos sobre la necesidad de crear huertos escolares, así como invita a los maestros a ofrecer una enseñanza que haga madurar a los niños como cristianos, trabajadores honrados y buenos ciudadanos.

c. En lo que se refiere a bibliografía, la cuestión agraria aparece de forma esporádica en algunas obras, especialmente en las siguientes

- "Jaén y el casino de Artesanos". Jaén: Tipografía El Correo de Jaén, 1909
- "Cualidades morales e intelectuales de la mujer y su estudio en comparación con las del hombre" El Liberal. Jaén 1915
- "La prensa, la moral pública y la verdad". Jaén 1919
- "Ráfagas. Cuentos mortales para niños". Escuela Tipog. Jaén, 1927
- Aromas de Escuela. Andújar: Imp. La Puritana, 1935.

